

Joy McDonald Coltvet (Ella)



**Posición actual: Pastora Principal
Christ on Capitol Hill, St. Paul**

Fecha y año de ordenación: 25 de agosto 2005

Convocatorias/Puestos anteriores:

- Pastor principal interino Iglesia Luterana de la Paz 2013-2014
- Pastor de transición (interino) Iglesia Luterana St. Paul-Reforma 2012-2013
- Director de Admisiones Escuela Luterana de Teología de Chicago 2006-2011
- Pastor universitario Ministerio universitario luterano en el área metropolitana de Milwaukee 2005-2006
- Pastor asociado Iglesia Luterana Galilea 2001-2005
- Registrador; Coordinador de Música de Verano Holden Village 1999-2000
- Pastor interno de las iglesias luteranas de St. John y St. Paul, 1998-1999

Educación y títulos obtenidos:

- Doctor en Ministerio Unión Teológica Católica 2012
 - Maestría en Divinidad Escuela Luterana de Teología en Chicago 2001
 - Licenciatura en Artes Luther College 1996
-

Describe tu proceso de discernimiento de este potencial llamado a servir como nuestro próximo obispo.

Continúo buscando la guía de Dios mientras siento un llamado interno a alentar, empoderar y fortalecer a los líderes de la iglesia. Estoy interesado en este rol que me permita involucrarme con los desafíos y oportunidades que enfrentan la Iglesia, el Sínodo y la comunidad. Formo parte de cohortes significativas en el Sínodo del Área de Minneapolis, donde he seguido creciendo con colegas en resiliencia, liderazgo, antirracismo encarnado y más. Mis experiencias de vida en diversos entornos refuerzan un fuerte sentido de justicia y ética que aportaría. Me encanta la resolución creativa de problemas y creo que podemos volvernos más colaborativos y amar la resistencia a una cultura competitiva. La apertura, la curiosidad, el respeto y la empatía son algunos de mis puntos fuertes en el ámbito de la competencia intercultural. Con autoconciencia, compasión y un enfoque con los pies en la tierra, ofrecería apoyo espiritual y relacional a medida que cambiamos lo que necesita cambiar. Si me llamaran a la oficina del obispo (un llamamiento complicado y colaborativo) no estaría solo.

¿Cuál es su visión para el Sínodo del Área de Minneapolis?

Veo tantas fortalezas: congregaciones talentosas, organizaciones, líderes destacados y adoradores vitales en este Sínodo. Creo que nuestras conexiones son un regalo. A menudo defiendo que es importante apoyarse y construir relaciones sólidas, auténticas y honestas en tiempos difíciles. Podemos decir que “ya no somos lo que solíamos ser” y saber que el Espíritu de Dios continúa moviéndose dentro y entre nosotros. Abogo por que cultivemos el coraje. Espero que haya una nueva apertura dentro de este Sínodo a los cambios transformadores que se están desarrollando y que nos hacen nuevos. Nuestro pasado puede ser un “registro nodriza” para nutrir lo que está surgiendo. En este sistema viviente, una tarea central es atender a lo que está muriendo con honor y dignidad y, al mismo tiempo, movilizar recursos con atención y oración hacia lo que está surgiendo. Para discernir juntos el camino, pediría que aprendamos prácticas encarnadas para aumentar nuestra capacidad de interrumpir el mal, nutrir a la amada comunidad y oponernos a cualquier forma de cristianismo orientado a la dominación.

¿Cuáles cree que son los principales desafíos y oportunidades para este sínodo en los próximos seis años y cómo los abordaría?

La soledad y la desesperación están muy extendidas en nuestro mundo, país, ciudad e iglesia. Nuestras congregaciones tienen recursos para aprovechar y compartir para ofrecer esperanza, amor y conexión.

En un mundo que quiere que trabajemos como máquinas y creamos que el trabajo nunca termina, creo que estamos llamados a hacer una pausa, respirar, descansar y preguntarnos.

Incluso en la iglesia, tendemos a vernos en competencia. En un Sínodo que tiene grandes disparidades económicas de una congregación a otra, de un área a otra, seguiré preguntando cómo podemos aprovechar y conectar recursos para el bien de todos.

Algunos de nosotros estamos dispuestos a hablar y actuar políticamente. Un desafío es cómo el resto puede superar las barreras para hablar o actuar en público. Trabajo para capacitar a otros para que crezcan en coraje para hablar y actuar con valentía en armonía con el amor de Dios por el mundo entero, y no dejar la carga del trabajo de justicia sobre los hombros de los más vulnerables.

Hay mucho dinero para financiar el trabajo dinámico en este Sínodo, compartirlo con vecinos que viven en la pobreza y financiar ministerios creativos y significativos a lo largo de este Sínodo. Sin embargo, ha habido patrones de abstención de nuestro trabajo compartido como iglesia más grande porque nuestras lealtades están dirigidas en muchas direcciones. Fomentaré la unión de nuestros recursos para lograr un trabajo poderosamente bueno. Podemos contrarrestar los mitos de la escasez invirtiendo juntos en la vida. "Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón".

Este Sínodo es un sistema vivo. Morir y emerger son naturales y pueden dar miedo. Como vecino, testigo de lo que está sucediendo, escucharé, responderé honestamente e invitaré a la gente del Sínodo del Área de Minneapolis a unirse conmigo para trabajar en nuevas realidades con una visión esperanzadora.

¿Qué le ha preparado para ser eficaz en la creación de pertenencia entre varios grupos culturales?

Desde la infancia hasta el día de hoy, tengo un fuerte deseo de conectarme a través de las diferencias y ayudar a crear el tipo de comunidad amada que imaginé y que aún no se ha realizado por completo. Como adolescente y adulto joven, mis comunidades profundizaron mis compromisos con la inclusión, tanto por las formas en que acogieron como en las que no. Como estudiante, trabajé como trabajador agrícola, asistente de atención médica, tutor de escritura y asistente de estudiantes internacionales. Como pastor, sigo aprendiendo junto con BIPOC, LGBTQIA+ y líderes globales y profundizo en cuestiones de pertenencia y solidaridad dentro de una comunidad diversa. Estoy comprometido con el desarrollo continuo. Estoy muy agradecido por las asociaciones con líderes globales y maestros interreligiosos en tantos contextos. La congregación donde soy pastor tiene una historia de creación de pertenencia con nuevos inmigrantes y refugiados durante casi 50 años. Esto es sólo una muestra de las experiencias de vida que han cultivado un espíritu de escucha profunda, humildad, decir la verdad y apertura de corazón.

Describe hasta cinco sínodos recientes o pasados, actividades de toda la iglesia o actividades relacionadas con la comunidad que te hayan impactado significativamente. ¿Cómo influyen estas experiencias en su visión de servir como nuestro próximo obispo?

Estoy participando en cinco actividades recientes que me han impactado significativamente:

- Cohorte Antirracismo Encarnado, facilitado por el Centro para el Liderazgo y la Participación Vecinal, basándose en las enseñanzas de Resmaa Menakem
- Evento de Vitalidad Congregacional en Saint Paul, Herramientas para la Iglesia: Funerales y Parteras: un día de recopilación de imágenes sobre cómo podemos honrar profundamente esas partes de nuestra vida juntos que están falleciendo mientras destinamos generosamente recursos hacia lo que está surgiendo.
- Riverside Innovation Hub: capacitación de congregaciones para el liderazgo público en el vecindario a través del Sínodo del Área de Augsburg/Minneapolis.
- Capitol Mall Design Charrette: un proceso intensivo de una semana para imaginar, junto con diversos socios, cómo rediseñar el área del Capitolio del estado de Minnesota y priorizar los recursos para brindar una experiencia más vivificante a quienes viven cerca del Capitolio y lo visitan.
- Asamblea Trienal de Luteranos Blancos por la Justicia Racial: estuve entre los 57 participantes que se reunieron de todo Estados Unidos para imaginar juntos maneras en que más luteranos blancos inviertan tiempo y dinero para mostrar nuestro apoyo a las personas negras, indígenas y de color (o la Comunidad Global). Mayoría) dentro de nuestra denominación y comunidades

Estas actividades me han ayudado a tener una comunidad de responsabilidad para poder participar más plenamente en la actividad de Dios de crear una comunidad amada. Estoy aprendiendo continuamente prácticas para un mejor liderazgo y mejores encuentros con vecinos diversos. La charrette fue un ejemplo increíble de resolución creativa de problemas y priorización de recursos con vecinos de tantas partes del estado y áreas de especialización. Salí de la Asamblea Trienal con energía renovada para inspirar en particular a más del 90% de los luteranos blancos a invertir tiempo y dinero para mostrar un testimonio de que los luteranos blancos se mantienen unidos con menos del 10% de miembros BIPOC de nuestra iglesia en amor y justicia.

¿De qué manera ha aplicado nuevos aprendizajes a su contexto actual?

En 10 años en Cristo en Capitol Hill, hemos tenido que aprender, adaptarnos y girar constantemente (como muchos de ustedes en sus contextos ministeriales). Celebramos un aniversario histórico (150 años) reconociendo una historia verdaderamente diversa y adaptable. Comenzamos y completamos una Campaña Capital para renovar nuestra cocina de modo que sus inquilinos pudieran utilizar el espacio para alimentar a las personas, incluso en una pandemia. Durante la pandemia, enfrentamos miedos y adaptamos nuestra tecnología y prácticas para brindar un servicio más amplio. En el momento del levantamiento, aprendimos la importancia de nuestra presencia fuera de nuestro edificio y en asociación activa con otros. Desde entonces, nos hemos acercado de manera más deliberada a nuestros vecinos para escucharnos y aprender unos de otros. En el camino, también nos convertimos en Reconciliadores en Cristo, recibimos designación histórica y subvenciones, y comenzamos el reconocimiento de tierras. Hemos acogido con agrado los dones de seminaristas/pastores de muchas regiones y naciones.

¿Qué habilidades de liderazgo específicas y dones espirituales ha utilizado para desarrollar líderes laicos y clérigos que traería como obispo de este sínodo?

Cuando trabajo con otros, soy estratégico y adaptable. Cuando una opción no funciona, puedo pasar a otras opciones que podrían funcionar mejor. La oportunidad de crear (arte, música, comunicaciones, movimiento, adoración, espacios acogedores, comunidad) trae mucha alegría. Me deleito en los dones de los demás y otros captan las formas en que les hago espacio para que asuman responsabilidad, lideren, crezcan y brillen. Durante años, he sabido que es esencial que un obispo esté dispuesto a afrontar los conflictos, y sigo practicando una variedad de estrategias para afrontar conversaciones difíciles con valentía, gracia y resiliencia. Muestro aprecio por los demás miembros del equipo y estoy agradecido por la oportunidad de dar y recibir tutoría. Soy diligente en el desempeño de mis responsabilidades y me tomo el tiempo para construir relaciones. Cultivo y prospero en un entorno basado en la confianza donde establecemos límites saludables, nos tomamos tiempo para nuestras otras vocaciones y nos apoyamos unos a otros. Animo a otros en prácticas holísticas.
